



2º Congreso Iberoamericano de Educación Comparada y 7º Encuentro Internacional de la Sociedad Brasileña de Educación Comparada.

Exposición del Profesor Norberto Fernández Lamarra, Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada (SIBEC), en el Panel Inaugural “Educación Comparada en Iberoamérica: presente y futuro”

Fernández Lamarra, N. (2017). Apertura Congreso Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada y 7º Encuentro Internacional de la Sociedad Brasileña de Educación Comparada. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 8(11), junio-octubre, pp 142-146.

Me es muy grato exponer en este Panel Inaugural en mi carácter de Presidente de la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada, conjuntamente con los colegas de las otras sociedades que la integran.

Origen y desarrollo de la Educación Comparada en Argentina y en Iberoamérica

En Iberoamérica –y especialmente en América Latina– la educación Comparada y los estudios comparados en educación tienen una extensa trayectoria de muchas décadas, particularmente apoyados en la labor de los organismos internacionales de educación, como la UNESCO o la OEI, que desde las décadas del 50 y del 60 nos ha brindado información y documentación para la realización de este tipo de estudios.

En la Argentina, en la Universidad de Buenos Aires, se creó la cátedra de Política Educacional y Educación Comparada en la década del 50, en la que tuve –desde los 60– oportunidad de colaborar como docente. Siendo su Profesor Titular Héctor Félix Bravo, utilizamos los informes anuales de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra y los trabajos de su entonces Director, Pedro Roselló, junto con otra bibliografía nacional e internacional, para llevar a cabo investigaciones y trabajos comparativos sobre la educación argentina en el marco de América Latina. Fue un período importante de desarrollo de nuevas tendencias e innovaciones en la política y en la gestión de la educación, en la que tanto en América Latina como en la mayor parte de sus países se asumen estrategias de democratización de la educación, de expansión de sus niveles primario y medio, de planificación educativa y de mejoramiento de la gestión de la educación.

La Argentina siempre produjo estudios de carácter comparativo, desde el siglo XIX, con Domingo Faustino Sarmiento, una de los primeros comparatistas a nivel mundial, en el marco de lo que denominamos “los viajeros”. Los trabajos de Sarmiento sobre Estados Unidos –particularmente en Massachusetts– dieron las bases para una de las primeras leyes en América Latina sobre la educación primaria, la Ley de Educación Común N° 1420, del año 1884.

Los estudios y trabajos comparativos en América Latina en las décadas del 50, del 60 y del 70, –según los distintos países– hicieron énfasis en la formación docente, en la enseñanza media y técnica y- en términos generales- en la democratización de la educación, acompañando procesos nacionales de fuerte expansión de la educación, quizás en los 70 de los países del Sur, ya afectados muy negativamente por las dictaduras militares. Hacia fines de los 60 e inicios de los 70, un querido colega argentino, Ángel Diego Márquez, publicó en Argentina, el primer libro en castellano sobre aspectos teóricos y metodológicos de la educación comparada. Con este libro nos formamos un grupo importante de comparatistas de toda Iberoamérica. Me han dicho varios colegas de España –por ejemplo– que el libro de Márquez fue uno de los principales en su formación en esta disciplina. Quizás tendríamos que pensar –como homenaje– en reeditararlo, por lo menos digitalmente.



En América Latina se creó en los 80 la Sociedad Brasileña de Educación Comparada, que en 1987 fue sede de un Congreso Mundial.

Efectos negativos del neoliberalismo

En los años 80 y 90, en el marco del auge de las políticas neoliberales, los organismos internacionales de educación –especialmente la UNESCO– fueron desplazados por los Bancos, tanto por el BID como por el Mundial. Los estudios comparativos perdieron fuerza porque lo importante para los bancos y para las concepciones neoliberales no eran los estudios nacionales e internacionales comparativos, sino la imposición de políticas educativas surgidas del Consenso de Washington y de los países del Norte. También perdió fuerza en el escenario educativo de América Latina lo referido a la planificación y al desarrollo de estrategias de gestión nacionales de democratización de la educación. Por contrapartida, cobró espacio la evaluación de la educación, enmarcada en pruebas sobre conocimientos destinados a aplicarse a alumnos de los niveles primario y medio. Estos procesos nacionales e internacionales de evaluación se plantearon, sin embargo, en forma aislada de los procesos políticos de toma de decisiones, de planificación y de gestión de la educación; un enfoque que, lamentablemente, se mantiene hasta la actualidad. Así la evaluación es planteada no como una dimensión del proceso de gobierno, de planificación y de gestión de la educación, sino como un proceso autónomo de esas dimensiones.

Lamentablemente, muchos de los investigadores y especialistas en estudios comparados asumieron acríticamente estos enfoques neoliberales y orientaron sus trabajos hacia la justificación de los mismos. Eso ocurrió, asimismo, en el marco de la sociedad de América del Norte –el CIES– y por la fuerte influencia de esta sociedad esto también se registró en el Consejo Mundial de Educación Comparada, el WCCES.

La Educación Comparada en el nuevo siglo: los Congresos Mundiales en Cuba y en Argentina.

Ya en el nuevo siglo, en varios países latinoamericanos, se produjo un importante cambio de las políticas educativas, intentando superar el neoliberalismo con políticas que implicaron un mayor protagonismo del Estado. Esto llevó, también, al fortalecimiento de estudios comparativos con ese enfoque, que priorizaron el análisis de las desigualdades sociales y educativas, tanto a nivel nacional como regional. Este nuevo enfoque ha conducido a la creación de dos nuevas sociedades nacionales de educación comparada –la de Argentina y la de México–, que se sumaron a las ya existentes en Brasil y en Cuba en América Latina y a la de España. Justamente, en oportunidad del Congreso Mundial llevado a cabo en Cuba en el año 2004, el Consejo Mundial aceptó como miembros a estas dos nuevas sociedades. En dicho Congreso–muy exitoso política y académicamente– se plantearon claramente a través de muchas investigaciones y estudios presentados, estas nuevas perspectivas de superación del neoliberalismo y de afianzamiento del rol del estado en Educación. La valiosa experiencia cubana al respecto, constituyó un marco muy adecuado para estas postulaciones de asumir a la educación como un verdadero bien público.

Allí mismo, en La Habana, se planteó entre las sociedades de América Latina y la de España la propuesta de crear una sociedad iberoamericana. Se desarrollaron gestiones ante la OEI y otras organizaciones en busca de apoyo a estas ideas pero no se logró –lamentablemente– concretar el proyecto.

Todas las sociedades existentes fueron desarrollando sus proyectos académicos. La Sociedad Argentina –la SAECE– organizó congresos nacionales e internacionales muy exitosamente cada dos años, desde el año 2005, con una muy alta participación de colegas de Argentina y de muchos otros países de América Latina y de España y constituyeron un importante apoyo al desarrollo de la Educación Comparada en América Latina. En 2010, SAECE creó la Revista Latinoamericana de Educación Comparada (RELEC), con la participación en su Consejo de Dirección Editorial de colegas designados por las sociedades nacionales de la Región existentes en ese momento –Brasil, Cuba, México y España– por lo que esta Revista se constituyó en la expresión académica tanto de América Latina como de Iberoamérica.

Estos importantes avances académicos de la SAECE, llevaron a que se postulara para organizar en Buenos Aires, en el año 2013, el XV Congreso Mundial de Educación Comparada, que hasta ahora ha resultado el más exitoso de los realizados por el WCCES con más de 1300 colegas participantes de casi 80 países; alrededor de la mitad de ellos provenientes de América Latina.



El éxito del Congreso contribuyó a un mayor desarrollo de la Educación Comparada en América Latina y a la creación de dos nuevas sociedades: la de Uruguay y la de Venezuela, a la que se agregó la de Portugal. Así, en la actualidad, contamos con seis sociedades en América Latina y dos en la Península Ibérica: en total, ocho en Iberoamérica.

A este crecimiento regional de la educación comparada ha contribuido significativamente la publicación semestral de la RELEC, con artículos provenientes de colegas de toda Iberoamérica. También ha sido muy significativa la publicación de un número importante de libros sobre Educación Comparada por parte de la Sociedad Mexicana. Ambos desarrollos editoriales han constituido un importante aporte académico con carácter regional, al que mucho ha aportado también la Revista Española de Educación Comparada, ya con más de dos décadas de publicación.

La creación de la Sociedad Iberoamericana

Este desarrollo académico y el intercambio permanente con los colegas de la Sociedad Española –particularmente con su entonces Presidente, nuestro colega y amigo Luis Miguel Lázaro– llevan a que la Sociedad Española organizara en Madrid –en la Universidad Autónoma de Madrid– un Congreso Español e Iberoamericano de Educación Comparada, que contó con el importante impulso del colega Javier Valle, organizador del Congreso. En este marco, se creó la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada (SIBEC), con la activa participación de las ocho sociedades que la integramos. Los colegas tuvieron la deferencia de designarme primer Presidente de esta nueva Sociedad cuya Comisión Directiva quedó integrada por representantes de todas las sociedades que la integramos.

En estos casi tres años de existencia hemos trabajado intensamente para consolidarla: aprobamos su estatuto, actuamos como bloque en el marco del WCCES para sostener siempre posiciones comunes –dando un notable ejemplo de hermandad y solidaridad– y nos postulamos para integrar –como corresponde– el Consejo Mundial. Lamentable e increíblemente este Consejo no aceptó como miembro a nuestra Sociedad, con excusas realmente inaceptables y no propias de un organismo mundial de carácter académico: por ejemplo, que ya tenían voto las ocho sociedades que integramos y que si la Sociedad Iberoamericana era aceptada, habría doble voto. Esperamos que con la presencia en este Congreso de la actual Presidente del Consejo –a quien apoyamos para su designación con nuestros votos las ocho sociedades iberoamericanas– este Consejo reconozca y acepte nuestra Sociedad en el futuro inmediato.

Este 2º Congreso Iberoamericano de Educación Comparada.

Hoy estamos iniciando nuestro Segundo Congreso, a casi tres años del primero, en Madrid, en el año 2014. Lo hemos organizado y lo estamos desarrollando en forma conjunta con la Sociedad Brasileña de Educación Comparada y con la muy importante cooperación de la Universidad Federal de Paraíba. Estamos muy felices por el éxito del mismo hasta ahora, porque hemos tenido un número importante de trabajos presentados y una alta participación de colegas de Brasil y de otros países iberoamericanos. Nos acompañan los colegas de todas las sociedades que integran la Sociedad Iberoamericana, excepto la de Venezuela, cuyo Presidente me ha pedido que lo represente.

Ya hoy mismo se han desarrollado muy exitosamente los cuatro mini cursos programados y mañana se desarrollarán las conferencias, paneles, mesas redondas y grupos de trabajo, en los que se expondrán las varias decenas de trabajos presentados.

Como Presidente de la Sociedad Iberoamericana deseo agradecerá la Señora Rectora y a las autoridades de la Universidad Federal de Paraíba, particularmente a su Centro de Educación y a cada uno de los múltiples colegas que han trabajado intensamente –y lo seguirán haciendo estos días– para asegurar la organización y el desarrollo de este Congreso. Este agradecimiento se personaliza especialmente en la colega Ana Elvira Steinbach Torres, quien ha coordinado desde la Universidad los trabajos organizativos del Congreso. También deseo agradecer el excelente trabajo de la Sociedad Brasileña de Educación Comparada y de su Presidente, el colega y amigo Luis Enrique Aguilar.

Nuestro especial agradecimiento a los colegas conferencistas, profesores Antonio Novoa, N' DriAssié-Lumumba y Carlos Alberto Torres y a los colegas coordinadores de grupos de trabajo y panelistas que contribuirán muy eficazmente al desarrollo académico de nuestro segundo Congreso.



La Sociedad Iberoamericana y el desarrollo de la Educación comparada en la región.

En estos días concluimos una primera etapa de nuestra Sociedad Iberoamericana. Hemos trabajado muy intensamente para su organización y desarrollo de la misma, mostrando al Consejo Mundial un nuevo modelo de trabajo académico, que ojalá pueda ser replicado con otras regiones del mundo. Nos hemos integrado con sociedades de países del Norte –España y Portugal– con otras de países del Sur. Hemos elaborado un nuevo modelo de trabajo conjunto entre el Norte y el Sur, mostrando un profundo respeto a las condiciones y características de cada uno.

Este trabajo continuará en la segunda etapa de nuestra sociedad, en la que la SAECE no seguirá ocupando la Presidencia sino-como corresponde estatutariamente- la Secretaría General. Por ello me toca despedirme de la Presidencia y desearle a quién me suceda un gran éxito, que permita que nuestra Sociedad se constituya en un ejemplo de trabajo académico compartido entre las sociedades nacionales de una región.

La Sociedad Iberoamericana deberá seguir trabajando para estimular la creación de nuevas sociedades en otros países de la región. Ya hay avances muy significativos en varios de ellos, como Colombia, Chile, Ecuador, Panamá. Paraguay y Perú. Ojalá muy pronto tengamos nuevas sociedades nacionales en cada uno de ellos y en los restantes países latinoamericanos.

También se iniciará este mismo año el dictado de un Máster Iberoamericano de Educación Comparada e internacional, que será dictado –con modalidad online- por la Universidad de Valencia, con la cooperación académica de colegas de todas las sociedades

Entre todas las sociedades iberoamericanas debemos cooperar para que el próximo Congreso Mundial de Educación Comparada –que organizará la Sociedad Mexicana en el año 2019– sea muy exitoso. Deseo destacar que como producto de nuestro trabajo conjunto en Iberoamérica ya nuestra labor mancomunada hemos logrado organizar en Iberoamérica, en pocos años, tres congresos mundiales: en Cuba en 2004, en la Argentina en 2013 y en México en 2019.

Otra muestra exitosa de nuestra tarea en la región es la realización periódica de congresos nacionales e internacionales de Educación Comparada; así en noviembre pasado, en Sevilla, se realizó el Congreso de la Sociedad Española, en este mes de mayo se desarrolló el Encuentro Nacional e Internacional de la Sociedad Mexicana en la ciudad de México, ahora estamos inaugurando el Iberoamericano y el Brasileño y, en setiembre próximo, la Sociedad Argentina desarrollará en Buenos Aires su VI Congreso Nacional e Internacional: cuatro congresos en Iberoamérica en menos de un año.

En esta segunda etapa debemos continuar trabajando conjuntamente para llevar adelante programas y proyectos de estudios e investigaciones entre las sociedades nacionales, con la coordinación de nuestra Sociedad Iberoamericana, la que deberá constituirse en una verdadera red de carácter académico a fin de contribuir a la elaboración de nuevas políticas de democratización y de mejoramiento de la educación en Iberoamérica, así como también las de orientar políticas regionales que tiendan a cumplir metas de largo plazo ya que para la Educación ¡el Futuro es Hoy! Nuestros Jóvenes estudiantes en los distintos niveles de enseñanza serán relativamente jóvenes dentro de 20-30 años, por lo que debemos ofrecerles ahora una educación para un mundo que todavía quizás desconocemos. La innovación, la experimentación, la investigación y los estudios prospectivos deberán ser la base de las políticas, la planificación y la gestión de la educación. Para esta tarea –de gran significación– deseo ofrecer la cooperación académica de la Cátedra UNESCO “Educación y Futuro en América Latina”, que dirijo. También desde nuestra Revista Latinoamericana de Educación Comparada –RE-LEC– podremos contribuir a la difusión de estos trabajos a académicos que desarrollaremos en Iberoamérica

Nuestros –desde nuestras universidades, desde nuestros centros de investigación desde nuestras sociedades nacionales, desde la SIBEC-deberemos ofrecer propuestas que contribuyan eficazmente al diseño y puesta en marcha de nuevas e innovadoras políticas nacionales que permitan superar las grandes desigualdades que muestran los sistemas educativos de la región y asegurar una formación que posibilite tener en nuestros países sistemas educativos verdaderamente democráticos y participativos, superando los graves problemas de desigualdad e injusticia social existentes actualmente.

Ojalá desde la Educación Comparada podamos contribuir a este importante y urgente desafío político para América Latina y para Iberoamérica.



Antes de finalizar quiero adherirme –con mucha emoción– al homenaje in memoriam de una querida colega con quien compartimos durante muchos años las tareas, trabajos y estudios en Educación Comparada: la Profesora Marta Luz Sisson de Castro, una entusiasta propulsora y fundadora de la Sociedad Iberoamericana como Presidenta de la Sociedad Brasileña. Para Marta, nuestro sentido homenaje y afectuoso recuerdo

Con estas expresiones –que espero que todos compartamos– y como Presidente de la Sociedad Iberoamericana deseo que nuestro 2º Congreso Iberoamericano de Educación Comparada sea realmente muy exitoso.

Muchas gracias a todas y todos.

